SUSCRICION

En la capital.	4'50 ptas.	trimestre	
Fuera de la capital.	6	íd.	íd.
Ultramar, en oro	18	íd.	semestre
Idem un año en oro.	25	íd.	
Extranjero.	7'50	íd.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redaccion y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la insercion de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 4'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | *Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos* | Gerona jueves 30 de Marzo de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.725

ATROZ PESADILLA

Hoy celebra nuestra Santa Madre la Iglesia el aniversario mas solemne y trascendental de sus males; el Hijo del Hombre sacrificado por el hombre, la humanidad redimida por la generosidad de su Dios, el Cielo abierto por el desprendimiento incomparable del Hijo de Maria.

Con tal motivo, quiero recordar aqui un sueño que hace mucho tiempo tuve y cuya impresión no ha desaparecido de la memoria.

Era el juicio final. En el valle de Josafat estábamos cuantos en el mundo habiamos formado parte de los pecadores y en un nimbo de gloria, rodeado de Angeles, Arcángeles y Querubines y de toda la Corte celestial estaba el Señor de cielos y tierra, con cara grave que al propio tiempo acusaba sentimiento al ver que dentro de la inexorabilidad de su justicia no podía dejar de obrar con la severidad del que la administra.

Yo pude ponerme cerca de un estrado magestuoso en donde estaba la divina Madre del Redentor: todos dirijiamos á Ella nuestra anhelante mirada, y á todos nos miraba con la dulzura de un amor que jamás se extingue en quien de amor y de cariño dejó sembrado el pícaro mundo en medio de sus angustias y dolores.

El silencio era sepulcral; la luz radiente, la tranquilidad completa, el cuadro imponente, el miedo aterrador, la ansiedad grandísima. En medio de aquella espectación, iban pasando los pecadores de uno en uno. Observábamos atentos lo que ocurria y nos fijábamos en las fisonomias de los que daban cuenta de sus actos y acciones, cuando con asombro escepcional oí que Dios decia:

«¡Miserable criatura! Debías haber tenido presente que el alma sin sentimientos es como el cuerpo sin carnes, y debías haberte dedicado á fortalecer el corazón con la doctrina que á todos os dejé, y á ennoblecer el alma que te dí con obras de caridad, con el estudio de mis enseñanzas y con el afan con que el hombre ha debido aspirar siempre á contarse en el número de los justos.

Has sido un boticario con botica, pero ajeno al conocimiento de las drogas que debias haber sabido analizar; has engañado á la sociedad con sin igual cinismo, ostentando un título que adquiristes por los medios que tú y yó sabemos. Falto de aptitudes para el ejercicio de tu carrera, te metistes á politico con solo el propósito de hacer daño al prójimo, cuando sabias que tenia mandado lo amaras como á ti mismo, y de farolear insulsamente, cuando yo tenia recomendada como precepto la humildad. A tu familia la has tratado como hijastro y hermanastro, no perdonando á tu madre, á la que te dió el ser y ante la que, mala ó buena, debias haberte posternado de hinojos y haberle besado las suelas de sus zapatos, por que ante una madre solo los malvados levantan la faz con altivez y lanzan miradas de ira. Has resultado raquitico de cuerpo, raquitico de alma y raquitico de corazón; ves maldito al fuego eterno.»

Lo que pasó por mi, no sé explicarlo. Iba hacer algún comentario mental, cuando oigo la potente voz del Juez divino que dice:

«Te di una cabeza que no te merecias: la rellené de masa encefálica de clase entrefina; te di unos padres honrados pero pobres, para que recordando tu orijen jamás pudieras ensoberbecerte; te doté de una figura fachendosa, de ojazos africanos y de unos andares con vistas á la majestad; imprimí en tu pecho sentimientos nobles y coloqué en él un corazon para que lo cuidaras y no echaras á perder la nobleza con que lo construí. ¿Qué has hecho de todo eso? Médico ramplon, has intentado y á veces logrado engañar á las almas sencillas pasando como un dechado de ciencia y de saber; te has equivocado muchas veces y has mandado al sepulcro á no pocos que se hubieran podido curar, cuando sabias que tenia ordenado se cumpliera el octavo mandamiento, y sobre todo no dejáras de observar el quinto; ganastes indebidamente dinero que cobrastes por prestación de servicios que no podias ofrecer por tu falta de sabiduría; mentistes y embaucastes, sabiendo que las farsas me hicieron siempre mucho daño; te metistes á politico para farolear y producir daños y ejercer venganzas, sabiendo que en mi código se impone como precepto la modestia y se consigna como mandato la piedad. Me has ofendido, has sido malo, no te has contentado con hacerte daño ante mis ojos, si no que has aumentado mi justiciero enojo proporcionándolo á tus semejantes, aun á aquellos que sin haberte hecho daño te causaban envidia, pecado á que has vivido amarrado por tu vanidad; vé, anda maldito al fuego eterno.»

¡Horror! decia yo todo lleno de congoja. Iba á pedir misericordia cuando dijo el Eterno á uno que me pareció conocer no obstante la distancia en que de él me encontraba:

«Pudistes ser bueno y me resultastes del género pobre. Como Tenorio decia por pluma del poeta, atropellastes la razón, escarnecistes á la virtud, heristes todos los sentimientos con tu depravación y tu falta de hidalguía; no queriendo ser pobre como eras y estar sugeto al modesto pero honrado sueldo de mísero escribiente, levantastes el vuelo arrastrándote como mísero reptil; lograstes engañar á los que eran sencillos por la buena fé, y no hubo trato que cerraras, ni sociedad de que formaras parte, ni empresa en que ejerciera tu iniciativa, ni fábrica en donde llevaras cuentas que no salieran magulladas, que la ruina de la colectividad no fuera inmediata, mientras que tú, bogante, bogante, te quedabas con todo, redondeando tu egoismo y acumulando los capitales de su rapiña. Pudiendo haberte creado una familia, has vivido la vida del bohemio, escandalizando con tu inmoralidad, no obstante el mote de hombria de bien con que has querido desfigurar tu perversión de costumbres; te metistes á politico para herir á mansalva, hacer daño por instinto y por perversión. Nacido para liquidarlo todo, has liquidado hasta los sagrados vinculos de la familia, has perdido á tus amigos, has magullado hogares enteros, has podido escaparte de las garras de la justicia humana y has pasado como bueno cuando en tu ser no se abrigó la mas leve condición de hombre honrado. ¿Qué has hecho de mi doctrina? Como has cumplido tu misión? Como has llevado á la práctica el séptimo mandamiento de mi decálogo que escribi para que mi prole fuera buena y supiera ajustar á él las determinaciones de la vida? Ves, vés, maldito, al fuego eterno.»

«Tú, le dijo á otro que siguió su turno; tú que faltando y pisoteando mi ley y toda creencia, te jugastes en el vicio de la mayor abominación el sudor de tus padres, el presente de tu familia y el porvenir de tus hijos; tú, sér raquítico por fuera y por dentro, que vendistes tu palabra, firmastes por dinero, heristes por placer y fuistes dechado de todo lo perverso, de todo lo infame y de todo lo innoble; tú, que no frecuentastes mi casa, ni observastes mi legislación, ni atendistes al decoro propio acribillando al ageno más que con sin vergüenza con cinismo; tú que fuistes desagradecido, perjuro, adulador y mendigo, que te de depravastes y te revolcastes en la inmundicia de todas las concupiscencias; que pusistes tu influencia á merced del mejor postor, que no respetastes límite ni decoro ni nada de lo más sagrado, si con ello lograbas tomar dinero, que ha sido el único afán de tu degradada vida; que fuistes político para mancharlo todo, para desprestigiarlo todo y para medrar á tus anchas, poniendo á contribución á tus semejantes; tú, malvado de la peor especie ¿qué hicistes de mis consejos, en que convertistes mi autoridad? Vé, vé, malvado al fuego eterno.»

Ante aquello que presenciaba, me sobrecogí de terror: temblaba como él que contempla una sangrienta hecatombe, y al romper en llanto el miedo que me dominaba, la misma angustia me despertó, y no repuesto dije:

¡Dios nuestro! Evitadme estas pesadillas.

MARÍA EN LA PASION DE CRISTO

I

Cristo entra en la calle de la Amargura. Este paso del Salvador desde su Pretorio hasta su Calvario, queda más impreso que ningún otro en la conciencia y en la memoria humanas. El divino Morales, en cuadro que resplandece por Toledo, nos ha presentado la cabeza de Cristo al concluirse la flagelación, al pisar la vía del Calvario, y aquel rostro dolorido, la negra cruz junto á él, la diadema de abrojos en la frente, los cordeles al cuello, las lágrimas nublando la mirada profundísima, la sangre corriendo por los surcos de las mejillas y goteando de la negra barba, la respiración convertida en una especie de suspiro y sollozo, tienen tal realidad, que veis pasar todos los dolores humanos juntos y sentís allí la crucifixión á que os adscribe y sujeta vuestro propio sér, desposado el infeliz desde su nacimiento con la pena y con la muerte.

¿Quién que se haya criado en los pueblos católicos, no recordará la triste procesión del Jueves Santo por la tarde? Yo creo ver la de mi pueblo, y viéndola, traigo á mi corazón los afectos primeros trágicos de la inocencia y de la infancia. La torre del templo, muda; los hogares, como si en todos hubiese algún difunto, cerrados; sin vestidura las aras y sin sacras; los candelabros esparcidos; las lámparas extintas; el tenebrario extinguiéndose y causándonos con su oscuridad sucesiva escalofríos, como si el sepulcro se abriese á nuestras plantas y el juicio final viniera sobre nuestras cabezas; todos estos tristores de tan solemne dia no llegaban á la congoja sentida cuando la Virgen Madre iba solitaria, envuelta en túnicas negras y negros mantos, sus manos amarillas como las de un cadáver, amarillo su rostro como las manos y lleno de lágrimas cuajadas cual granizo, porque nuestro terror trágico, al verla entre las elegiacas endechas del Miserere entonado por voces lamentosísimas, nos sugería la idea de que nosotros pudiéramos en tal momento morirnos y quedarse como aquella mujer sin consuelo, como aquella sombra de la desesperación y de la muerte, nuestras pobres madres.

No recuerdo si las efigies aquellas merecían ó no, según su valor artístico, la representación del religioso paso; más recuerdo cómo herían mi corazón y llegaban á sugerirnos pena tal, que allí comenzaron los primeros manantiales del río y del mar de nuestras lágrimas. Cuando por un lado, en aquella procesión, se veía la Soledad, y por otro lado llega el Nazareno; como la naturaleza humana se reproduce y se copia toda ella en cada instante sublime, la inteligencia y el corazón se ponían en aquel caso, y las penas horribles, y los desengaños morales, y los combates eternos, y las tragedias infinitas é innumerables agolpábanse á nuestro corazón y nos traían el recuerdo completo de cuanto habíamos sufrido todos en nuestros progenitores, y el presagio de todo cuanto deberemos á una sufrir todavía en todos nuestros descendientes. Las angustias en el huerto, angustias del género humano son. Todos tenemos traiciones de Judas en la triste vida. Nos han negado personalmente los discípulos más queridos y han renegado una doctrina salvadora, como si fuese mal y error. Todos los labios han probado la hiel acerba que despide las fauces del calumniador. Todos hemos bebido el ágrio vinagre de los desengaños, y todos hemos amasado con hieles el pan de cada dia. La tierra es una infinita calle de la Amargura, por la cual vamos cayendo y levantándonos, con la cruz al hombro y las espinas en las sienes; calle de la Amargura terrible, á cuyo término sólo descubrimos el Calvario de todos, con patíbulos en las cimas y con el sepulcro á las plantas.

II

El cristianismo corresponde y concuerda, como ninguna otra religión real, con la naturaleza humana. El cielo de los antiguos admitió solamente la fuerza del poder y consagró las ventajas del triunfo. Las penas, que nos traspasan el pecho y que nos entenebrecen el espíritu, estaban como proscriptas de los viejos olimpos. A lo sumo entraba en ellos ese aspecto del universo que se denomina el combate universal por la existencia.

Luchaban soberbios los dioses antiguos, mas no padecían humildes. La ventaja del cristianismo sobre las demás religiones, aun visto solamente por su aspecto humano y moral, se halla en su adivinación del dolor. Todos en esta baja tierra sufren y todos encuentran en los altares de Cristo, no diremos explicadas, pero sí diremos sentidas sus penas. Entre las mayores hállanse aquellas que tocan en el acervo común de nuestros comunes dolores á las pobres mujeres. Nosotros hemos nacido para luchar, ellas para sufrir.

El combate activo quita muchas acerbidades al dolor, mientras que le añaden muchas la conformidad y la paciencia femeniles. Por eso nuestra religión ha idealizado la naturaleza humana, idealizando el dolor, tal como ha tocado en suerte á las mujeres; y para expresar esto, no ha podido tener símbolo tan bello como la Virgen Madre al pié de la cruz donde agoniza y muere su hijo. El mundo helenolatino, al revés del mundo semita, compartió la divinidad entre los dos sexos. Mientras en Jerusalén y en la Meca, en aljamas y sinagogas truena un Jehovah ó un Alá solitarios, en las cumbres de los montes paganos, donde se hallan las divinas sedes, vense conjuntamente sentados los dioses y las diosas. Pero éstas, ó expresan

una felicidad material absoluta, como puede verse aún hoy en las serenas estátuas suyas, ó sienten, á lo sumo, femeniles rivalidades. Los pasajeros dolores de los dioses antiguos por los respectivos héroes en lucha no pueden compararse con el profundísimo dolor de mujer, simbolizado en nuestra Soledad tristísima ó en nuestra Madre dolorosa.

III

Ver muertos los venidos naturalmente á sucederlos y heredarlos, extraña y hiere de tal suerte á los padres, que su corazón en pedazos mil se rompe y se huye hasta tocar en el desvarío su inteligencia. Desde los primeros dolores á los últimos cuidados que cuesta la vida de un hijo, se les aparecen y asaltan como en tropel. Imaginaos cuánto el corazón de la Madre Santísima se desgarraría en el Calvario á la muerte del Unigénito con las memorias y los recuerdos de su vida. La emoción experimentada en la inolvidable anunciación de Gabriel, resplandeciente con los reflejos y reverberaciones de los cielos; el salto de la bendita criatura en sus entrañas, oyendo los cánticos de Isabel y las palabras de Zacarías; el portal de Belén, donde se mezclan las esquilas de los ganados con los rabeles de los pastores y los conciertos de los ángeles; el espectáculo de la estrella solitaria que guiaba á los Reyes Magos y de las ofrendas que circuían la cuna; el viaje á Egipto en que los ángeles interponian sus alas para preservarlos y las palmeras bajaban sus ramas para esconderlos; el eco de aquellas palabras cuya virtud resucitaba los muertos y convertía las piedras en corazones; las bodas de Caná, donde le dieron ocasión á convertir el agua en vino; la triunfal entrada en Jerusalén, los recuerdos todos estos atenaceaníanle con horribles dolores las entrañas en virtud de una comparación intuitiva con los verdugos y sayones, maltratando las carnes besadas por ella tantas veces; con los legionarios romanos que se repartían las vestiduras hiladas en sus ruecas y husos; con el estruendo de los martillos hundiendo en el madero los clavos y desgarrando sin piedad las manos y los pies que abrigó tantas veces en el maternal regazo; con los dicharachos, y los insultos, y los vejámenes dirigidos á quienes ponían los ingratos judíos en su ceguera por bajo de las bestias y ella sabía bien que se identifica en su naturaleza con la esencia misma del Eterno.

Los horrores ofrecidos por el universo, al morir Jesús, debieron acrecentar su dolor. Los estremecimientos del suelo tan intensos fueron, que desentrañaron los abismos interiores del planeta, y tan extensos que llegaron á Egipto, donde un solitario exclamó al sentirlos que ó bien se acababa la tierra ó bien moría Dios. En efecto; cuando el cielo se ocultaba y se escurecia el sol, y las tinieblas por doquier dilataban su espesa oscurridad, y un color siniestro y rojizo, como de sangre ardentísima, teñía los límites del horizonte á la manera que relampagueos del infierno, para hacer más palpable la noche, y los montes se descuajaban, y las colinas se convertían en polvo como cadáveres deshechos, y los muertos levantaban las losas de sus sepulturas con los cráneos, y la tierra se abria en grietas como surcada por un terremoto; el dolor de María debió crecer viendo cómo los seres inanimados sentían más la desgracia de su hijo que los corazones humanos, y acompañaban á una con mayor caridad su amarga pena. He aquí la superioridad capitalísima del cristianismo sobre las demás religiones conocidas en la tierra: su divinización del dolor. En efecto; aquel que pusiera la gota de rocío en la rosa y las claras fuentes en los valles, tuvo sed; el que iluminó en la celestial inmensidad el sol, tuvo frío; el que alimentara con el calor de su vida todos los seres, tuvo hambre; sufrió todas las amarguras quien había criado todos los dolores de la tierra; devoró los odios el que había juntado las moléculas con su cohesión, y los astros con sus atracciones múltiples, y los humanos con el amor; aquel cuyo soplo animó nuestras atmósferas, no encontró aire para su pecho; y autor de la libertad, llevó sobre sus hombros el patíbulo de los esclavos; y autor de la vida, murió ignominiosamente. Y todos los dolores de Jesús, toda su pasión terrible, desde las angustias del huerto hasta las angustias del Calvario, centuplicáronse con terrible multiplicación en el pecho de su madre.

IV

Así el dolor de la mujer tiene su representación mas alta en la Virgen al pié de la Cruz, en la Virgen sosteniendo sobre su seno al muerto, en la Virgen adorada, ora con el nombre de la Soledad, ora con el nombre de los Dolores. Por tal modo sienten todas las madres horror á la mas espantosa desgracia posible para ellas en el mundo, á la muerte de sus hijos, que no hay casa de familia cristiana donde no se halle alguna conmemoración de la Soledad y de los Dolores. El corazón ardiente de la Virgen Madre atravesado por las siete litúrgicas espadas, representa un simbolismo verdadero en los hogares católicos. Yo he visto el corazón doloroso de María en urnas á santuarios parecidos; yo he visto el corazón doloroso de María bordado en escapularios transmitidos por unas generaciones á otras generaciones en una sucesión incalculable; y este símbolo quiere decir cómo resonarian en su pecho los golpes asestados á su hijo; cuales dolores tendría cuando levantaba éste los ojos y la voz al cielo en aquella interrogación al Eterno dirigida, preguntándole: Por qué lo había en tal trance abandonado, como se desharía en lágrimas oyendo aquel perdón generoso impetrado así para el ladrón moribundo á su diestra como para los implacables enemigos que se reían y le atormentaban, cuánta sed acerba afectaría considerando que su hijo necesitaba, en su fiebre, beber algo, y le proponian aquellas mixturas de hiel y vinagre; cuán horrorosa pena en la consideración de que si todo estaba consumado en la obra redentora, se debía principalmente al holocausto de su corazón, y cuán mayor pena verlo morir á él sin poder morir ella. Lo hemos asegurado ya y lo repetimos ahora: la pasión de Cristo se agranda reflejada en el océano de lágrimas que vertió María.

EMILIO CASTELAR

DE TODAS PARTES

El café y la achicoria

El siguiente procedimiento muy fácil de poner en práctica, permite reconocer la falsificación del café por la achicoria cuando aquél es tostado y molido.

Basta para ello poner el polvo de café en una vasija donde se vierte aproximadamente una cantidad de agua acidulada con ácido clorhídico, que iguale á diez veces el peso del polvo de café, agitando luego la mezcla y dejándola en reposo. El polvo de café sobrenada y el líquido toma un color amarillo de paja. El polvo de la achicoria, por el contrario, se deposita casi todo en el fondo de la vasija, tomando el líquido un color castaño.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 28

De Filipinas

El príncipe Loewuastein

Telegrafian de Londres dando algunos detalles relativos al príncipe Loewaustein, muerto en el combate de Ilo-Ilo.

Dicho príncipe pertenecía á una familia bávara, se casó en 1897 y hace tres ó cuatro meses desapareció de Londres, hallándose su familia muy inquieta hasta que supo que estaba en Filipinas combatiendo contra los tagalos.

Aguinaldo avanza

En un telegrama del genetal Ottis á su gobierno, se afirma que Aguinaldo ha adelantado la línea de combate.

Añade que el general Macarthur ha ocupado á Malabón; reitera sus impresiones pesimistas respecto del final de la campaña y significa la conveniencia de llegar á la paz de cualquier manera.

Esta última parte del telegrama después de anunciar el avance de Aguinaldo, demuestra á las claras que la situación de los yankées debe ser muy comprometida y que no son ciertas todas esas noticias de combates victoriosos que nos han transmitido estos días los corresponsales americanos.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY

ALMUERZO

Huevos fritos.—Salmón en cajetines.—Espinacos con pan frito.—Carpa en vino.—Postres.—Café.

COMIDA

Puré de lentejas.—Bacalao en cebolla.—Pescadillas en salsa blanca.—Ruedas de merluza al ograitin.—Ensalada de escabeche.—Postres.—Vinos.

Salmón en cajetines.—Cocido el salmón al caldo corto y desfilachado se embadurna con una salsa holandesa, y se rellenan unos cajetines de papel que se llevan al horno á medio fuego, espolvoreándolos con ralladura de pan tostado.

Pescadillas en salsa blanca.—Se prepara una salsa blanca hecha con aceite, ajo y perejil muy menudamente picados, y la cantidad de agua precisa, y en ella se ponen á cocer las pescadillas enteras, tapando herméticamente la cacerola con fuego encima de la tapadera y sobre brasa mortecina.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

La exposición de S. D. M. en el monumento, tendrá lugar en las iglesias de esta ciudad, á las horas que se expresan á continuación:

A las 8 de la mañana, en las iglesias de las Beatas, Capuchinas, Bernardas, Escolapias, San Pedro, Hospital y San Lucas.

A las 9, Santa Susana del Mercadal, Hospicio, Hermanitas de los pobres y Puente Mayor.

A las 9 y media, Nuestra Señora de los Dolores.

A las 10, Adoratrices, Siervas de San José, San Martín, Nuestra Señora del Carmen, San Félix y Catedral, cuyas iglesias podrán visitarse hoy y mañana, durante la exposición de Jesús Sacramentado en el monumento.

—Se ha concedido la pensión anual de 821'25 pesetas á doña Teresa Bueno y Dominguez, viuda del teniente de Carabineros don Juan Calvo.

—Durante los primeros días de abril próximo, todos los alcaldes deben dar cuenta al gobernador de la provincia de las funciones efectuadas durante el último trimestre en los teatros de su localidad, ya sean éstos públicos, ya pertenezcan á sociedades.

—A doña Ana Tibau Casta, viuda, madre del sargento fallecido en Cuba, José Soler Tibau, se le ha concedido la pensión anual de 547'50 pesetas.

—Hemos recibido la memoria leida en la junta general de accionistas del ferrocarril de San Feliu de Guixols el 26 del mes actual.

Del balance publicado, por cierto con notable claridad, correspondiente al ejercicio de 1898, resulta que se ha cerrado con un pequeño beneficio.

—En la noche del miércoles al jueves último se verificó un robo en el Centro federal de Figueras. Los ladrones violentaron la cerradura de la puerta, entraron en el piso, donde no duerme nadie, fracturaron un cajón del despacho y se llevaron unos cuarenta duros, y algunos paquetes de cigarros puros.

—Han llegado á San Feliu de Guixols unos cuantos individuos del cuerpo de Ingenieros militares, al mando de un comandante y de un capitán, al objeto de levantar un plano topográfico de aquella comarca.

Así lo leemos.

—A la hora de costumbre, esta noche saldrá de la iglesia de Nuestra Señora del Carmen la procesión que de tiempo inmemorial celebra la Real Cofradía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, recorriendo el curso de los demás años.

—Han quedado colocadas en las Ramblas las nuevas lámparas de arco voltáico, las cuales resultan muy elegantes.

Ayer noche debieron verificarse las pruebas del alumbrado, y de dar el resultado apetecido hoy quedará inaugurado oficialmente.

—El viernes próximo terminará el periodo de la caza de ánades silvestres en albuferas y lagunas.

—Durante el próximo mes de abril celebrarán su feria anual las siguientes localidades de esta provincia:

Día 23, San Jordi Desvalls; 30, Darnius; Tortellá, domingo último.

En el mismo período celebrarán las fiestas mayores las poblaciones siguientes:

Día 23, Blanes y Corsá; 29, Castelló de Ampurias.

—Se han dado las ordenes oportunas para que ingrese provisionalmente en el Manicomio, el presunto demente repatriado de Francia, Gaspar Ribes Ferrer, natural de Igualada.

—Algunos aficionados al arte de Cúchares, residentes en Palamós, han solicitado permiso para efectuar en aquella villa y en uno de los dias de la próxima semana una becerrada.

—Como dijimos ayer, después del oficio tendrá lugar hoy en nuestra Santa Iglesia Catedral, el acto del lavatorio por nuestro venerable Prelado á doce pobres del asilo de las Hermanitas, en representación de los doce apóstoles. Terminado el lavatorio dirá el sermón de costumbre el Rdo. don Damián Plana, misionero.

—Cuando se suponía que en el distrito de La Bisbal no habría otro candidato que el patrocinado por Riure y Compañía, resulta que ahora la oposición será empeñada de resultar cierto cuanto se dice, pues parece que frente al señor Padierna piensan presentar su candidatura los señores Lletjet, Robaudonadeu y Laporta.

No creemos que se presenten todos estos señores á la lucha, pero sí uno de estos apoyado por los republicanos de verdad y personas de otros partidos que no tienen más idea que el hacer desaparecer el asqueroso caciquismo, obra y gracia del ex-señor feudal de Llagostera.

—Ayer llegaron á esta ciudad los artistas que componen la compañía del señor Bolumar, la cual ha de actuar en nuestro coliseo el domingo próximo, festividad de Pascua de Resurrección.

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado un vecino de esta ciudad.

—La audiencia provincial ha dictado sentencia condenando á Esteban Vilarrasa Colom, conocido por «Tauler», como autor de doble delito de disparo de arma de fuego y lesiones menos graves á Vicente Martorell Campos, á la pena de 6 meses de arresto mayor, abono de 30 pesetas al perjudicado por via de indemnización y pago de costas.

—Dice un colega guixolense:

«Del reemplazo de 1896 salieron para Cuba 76 individuos de esta provincia, incorporados al batallón de Vizcaya, y solo han regresado 15.

En dicho batallón partieron 7 hijos de esta villa, de los cuales 5 han vuelto á pisar la tierra pátria».

—Parece que se ha señalado el día 4 de abril próximo, á las 11 de la mañana, en la Alcaldía de Castillo de Aro, para abonar la corresdondiente indemnización del terreno que fué expropiado á los propietarios de dicho término, con motivo de la construcción de la carretera de tercer órden de ésta á Palamós.

—El Sr. juez de primera instancia de Olot hace saber, que en la junta general de acreedores celebrada en la sala audiencia de dicho Juzgado, para el reconocimiento de créditos, en méritos de los autos de concurso voluntario promovido por don José de Sitjar y de Carreu, han sido nombrados síndicos por unanimidad, don Casimiro Plá Rubio y don Juan Bellapart Torrent, en reemplazo de los salientes por haber sido impugnados y no reconocidos sus créditos don José de Solá Morales y don Luis Bolós Saderra.

—De *El Distrito* de Palafrugell.

«Los robos de gallinas, conejos y palomos están á la orden del día. Mas que amenudo se repiten estos casos, y si fuera verdad lo que de público se dice, ese ya pasa de castaño oscuro. Parece que es

una sola noche fueron aligerados de estos animales, los corrales y palomares nada menos que de veinte y una casa de esta villa. De ello deba hacer ya bastantes días, más durante esta semana, se han repetido estos robos en casos sueltos y en un solo día, en cuatro ó cinco sitios.

Lo particular del caso es que casi todos ellos tienen lugar en el mismo barrio conocido por el de la *Creu Ratinyola*.

Los vecinos del mismo, en vista de lo que les sucede por causa de la falta de vigilancia, han determinado no criar más aves de corral en tanto no hayan escarmentado á los ladrones.

Ahora bien. ¿Dónde está la vigilancia que se ejerce en esta población por la noche?»

—*El Ampurdanés* de Figueras dice que D. Lorenzo Alcalde, propietario de la Plaza de Toros de esta ciudad parece emprenderá pronto las obras de reparación de desperfectos que las últimas lluvias causaron á los jardines y parque inmediatos al mismo, hermoseando aquellos lugares para amenidad de cuantas personas van á solazarse á la Dehesa.

—Escriben de Camprodon que ha nevado copiosamente por todo aquel distrito.

—Como autora del hurto de diez y nueve pesetas á la vecina de Hostalrich María Belon, la benemérita de aquel puesto ha detenido á una jóven llamada Joaquina Cutera Valls, natural de San Martín Sapresa.

—Se ha ordenado al ingeniero jefe de carreteras provinciales pase á Vilanova de la Muga para que informe si las obras que don Ricardo Badosa Noguer intenta realizar en el «Mont Major», de aquel término municipal, serán ó no en terreno de su propiedad.

—El día 1.° del próximo abril se inaugurará la línea telegráfica directa de Barcelona á París, por Perthus, á la que se asignará un aparato Hugues. Con esta serán cuatro las comunicaciones que Barcelona tendrá con Francia, puesto que funciona tambien con Toulouse por Puigcerdá y con Lyon y Marsella por Portbou.

Luz del alma

Cuando miro en la noche las estrellas
lentas cruzar en el azul vacío,
y universos de luz contemplo en ellas,
en tí creo, Dios mío.

Cuando miro en el campo la avecilla
que corre al nido en revolar ligero,
llevando á sus hijuelos la semilla,
en tí, Dios mío, espero.

Y cuando vierte pálidos fulgores
rayo de luz en el hogar sombrío,
se abre mi corazón como las flores
y en tí, mi Dios, confío.

F. G. Pardo.

PUBLICACIONES

Tenemos á la vista el *Anuario del Comercio* para 1899, editado por la casa Bailly-Bailliere é Hijos, obra que no dudamos en recomendar á todos aquellos lectores que no tengan conocimiento de lo necesario que es en la industria y comercio, banca, magistratura, etc., por los datos que proporciona para el mejor desarrollo de estas profesiones.

En este *Anuario* encontrará el hombre de negocios tal suma de datos interesantes sobre la parte oficial, profesiones, comercio é industrias de España, que á poco que lo maneje reconocerá las grandes ventajas que para la mejor marcha é incremento de sus negocios puede proporcionarle.

Además, el *Anuario del Comercio* pone en contacto unas con otras todas las actividades comerciales é industriales de España con las Repúblicas Americanas, dando á conocer su Gobierno y constitución, Aranceles de Aduanas, profesiones, industrias y comercios de estos Estados con los nombres y apellidos de los que las ejercen.

Además ilustran la obra los mapas de las 49 provincias de España, en los que con gran esmero están señalados los ayuntamientos y las vías de comunicación de unos pueblos con otros, tanto que estén en explotación como en construcción, canales, ríos, etc., etc.

Tal es la obra que no dudamos en recomendar á todo el comercio, industrias y sociedades de todas clases, en la seguridad de que una vez hecho uso de ella sabrán apreciar su inestimable valor.

Distracciones

En las maniobras.

Un oficial pregunta á un sargento:

—¿Hacia qué punto marcha ahora nuestro regimiento?

—Hacia el Mediodía.

—¿Y cómo lo sabe usted?

—Porque son las doce menos cuarto.

* *
*

—¿Sabe usted que la condesa se ha retratado? Se ha hecho pintar por un artista ilustre.

—¿De veras? ¡Yo creía que se pintaba ella misma!

Boletín religioso

SANTOS DE HOY
S. Cirilo diac. y mr.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

— 24 —

—Pues bien; miremos, estudiemos, observemos y busquemos...

Al decir esto, el joven, por un movimiento maquinal, sacó un monóculo y se lo aplicó al ojo derecho.

El pintor le tocó en el brazo.

—Quisiera haceros una advertencia.

—¿Y es?

—Que os guardeis ese instrumento de óptica.

—¿Por qué?

—Porque no saldríamos vivos de aquí. ¡Demontre examinar á las gentes á través de un cristal! ¡Eso es un crimen de lesa majestad! ¡En los *faubourgs* se han proclamado tres ó cuatro revoluciones por causas mucho menos graves que esa!...

—Bueno, pues retiro mi provocación y mi monóculo... ¿Estais satisfecho?... Pero á mi vez os reclamo toda vuestra atención.

—¿Qué hay de particular?

—Aquel triunvirato... Mirad allí, en aquella mesa de la derecha.

El grupo que Guy señalaba á su amigo, era en efecto fenomenal.

Se componía de dos hombres y una mujer...

—¡Mujer! no sabemos si tal nombre puede aplicarse á aquel embrión de sér humano, á aquel cuerpo á medio terminar, á aquel pedazo de carne incompleto.

Figuraos una cabeza adornada con unas cuantas flores prendidas en un moño enmarañado, una frente abultada, unos ojos de chino, una nariz de tártaro, y unos labios de africano.

Figuraos unos hombros y un pecho de nodriza en el ejercicio de sus funciones, cubierto con una chaquetilla de terciopelo color granate, ajado, medio roto y descolorido por el

— 21 —

duciendo un ruido infernal. Todo el mundo hacía ruido á la véz. Esto contribuyó á que nadie se fijase en nuestros dos jóvenes.

Estos se aprovecharon de la distracción y del tumulto, universales, para sentarse en una mesa, que se hallaba próxima á la puerta, la única que había desocupada en todo el salón.

Un mozo, jorobado, que á veces hacía de artista, se les acercó preguntándoles con familiaridad:

—*Barbianes*, ¿que es lo que vaie á tomar? ¿Cerveza, aguardiente ó *una ponchera?*

—*Una ponchera*—le contestó Lázaro.

El mozo se dirigió hácia el mostrador y volvió al poco rato:

—¡Aquí teneis, *un condenado á cadena perpétua!*

Y colocó sobre la mesa una ponchera de porcelana, toda despertillada y llena de lañas por todas partes; una docena de terrones de azúcar colocados en un plato sopero con pinturas negras, un cucharón de cobre, una botella de agua que cogía más líquido que un cube y otra lacrada con lacre encarnado, que parecía un gorro; de aquí el nombre de *condenado á cadena perpétua*. Después de haber colocado todo esto sobre la mesa, el mozo se puso todo lo más derecho que su joroba se lo permitía, y extendió la mano diciendo:

—Aquí tenemos la buena costumbre de arreglar las cuentas en seguida, para evitar el que se nos olvide despues.

Mientras que Guy *arreglaba la cuenta*, su compañero echaba el azúcar en la ponchera, la remojaba con un vaso de agua deshaciendo despues los terrones con el cucharón y vertiendo en este jarabe el contenido de la botella.

—¡Caramba! ¡sabeis que os dais una mañana especial para preparar esa infusión de palo de campeche!—le dijo su compañero.

— 22 —

—Es que debeis saber que antes de estudiar la pintura, me dediqué algún tiempo á droguero.

—¡Gracias á Dios!—prosiguió el primero con satisfacción.

—¡Gracias á Dios mi querido Lázaro! Al fin os habeis vuelto bromista, alegre y sociable. Hasta ahora teníais todo el tipo de Jeremías cuando predicaba...

—En el desierto, ¿no es verdad.... ¿Y qué queríais que hiciera al profetizar los peligros á que nos exponía nuestra curiosidad? Era por vos únicamente por quien tenia ese temor y esos escrúpulos. Yo no soy del todo extraño á todo esto que nos rodea. Pertenezco al pueblo y al *faubourg*. Siendo joven he carreteado muchísimo por sitios como este y quizás peores, si es que puede haberlos peores. Hoy mismo, que la reputación y la fortuna se han dignado visitar mi taller, he conservado mis costumbres de otros tiempos y no retrocedería ante una lucha al boxeo ó al escarpin... Pero, vamos, contestadme sinceramente, ¿con qué gesto me recibiria el consejero Obiers, vuestro futuro suegro, la muy alta y poderosa señora Herminia de Clerment-Lucay, su esposa, y la bellísima señorita Albina, si mañana les entregase al yerno y al esposo con un ojo hinchado ó con un chichón como una sandia de grande en la mollera ó una puñalada entre costilla y costilla?

—Cualquiera que os oyera, diria que soy un gallina, sin valor para defenderme lo más mínimo... Y, sin embargo, hemos hecho, la campaña juntos, y aunque no era tan diestro como vos, nunca he tenido miedo.

—Si, si, ya lo sé; os he visto luchar en Malmaisón, en Champigny, en Montretont; en una palabra, en todas partes en donde nuestro batallón se ha batido... Pero, creedme, es muy diferente luchar á tiros que á puñetazos; cargar á la bayoneta sobre los prusianos, que andar á puñaladas con estos granujas. En el primer caso, os queda siempre un tanto de

— 23 —

gloria como consuelo; en el segundo, no os quedan más que algunos verdugones en el cuerpo, miseria en el vestido y desprecio para la sociedad, todo esto sin contar con que es muy fácil que le roben á uno el reloj.

He aquí por qué hubiera preferido el venir solo aquí para buscar tipos raros que pintar y monstruos que reproducir en el lienzo, mientras que vos, allí, en ese París, en donde los tipos se borran con la luz del gas y bajo el impulso de la civilización, y donde los mónstruos gastan guantes fabricados por Juven perfumes de Rimel, sombreros de Lore ó de Pinó, vestidos de Worth ó de Julio Durotea, hubierais cumplido con vuestros deberes de *galleman*, hubierais ido á la Opera ó al Círculo, hubierais hecho una visita á vuestra novia, ó recibido en vuestra casa á Balzac, Victor Hugo, Dumas ó Musset y conservado con ellos de cosas provechosas... Pero os empeñasteis en acompañarme, á pesar de mis protestas, porque sois mas testruado que un aragonés; pero qué le hemos de hacer: el mal está ya hecho, y no tiene remedio; es preciso, pues, ahora que ya hemos empezado el melón, atenernos á las consecuencias. Seamos prudentes, pero no nos pongamos tristes. A mal tiempo, buena cara. Tal es, *mio caro*, la explicación del cambio que os habeis dignado observar en mi fisonomía.

Lázaro se calló para tomar aliento.

Después continuó con el mismo tono de buen humor:

—Pero no hago más que charlar inútilmente, y me olvido de lo que aquí me ha traido, punto esencial de nuestra excursión y de nuestras exploraciones... Hablo lo mismo que un diputado de la mayoría, y no sé ni lo que os estoy diciendo. He venido aquí para observar y estudiar, para sacar croquis para el cuadro que estoy preparándome á pintar á instancias de vuestra querida futura, y que se titulará: *Gringoire en la corte de los milagros.*